



Sólo quiero unos minutos...

JOSÉ LUIS GÓMEZ URDÁÑEZ

Rioja2.com

Ay, Moja, Mójame

18/11/2010

Como Michael Jackson, Elvis, Disney o Jesús Gil y Gil, Berlanga no ha muerto. Pero a diferencia de esos mitos universales, el gran maestro nos ha dado una prueba. **Ya sabíamos que se reía de las cosas importantes y que él no iba a morir, pero no podíamos sospechar que, estando tan malito, inspirara la última versión de la escopeta nacional**, la que se escenificó el sábado en Madrid, capital del imperio Austrohúngaro. Allí puso Berlanga detrás de una pancarta – juntos y esta vez revueltos, ay- a la divertida Pilar Bardem y a un tipo malencarado del Partido Popular que siempre que habla te mira como el inquisidor de las brujas y que, a juzgar por la severidad con la que sentencia, parece no haberse equivocado nunca. Detrás iba la troupe de Berlanga de siempre, Sazatornil –es clar que hi había catalans-, Mari Santpere –i catalanas, noi-, don Luis, don José Luis, Amparo, Aleixandre, González (el cura, no el jarrón chino), en fin, todos ellos, ya saben, inmortales. No se les reconocía bien porque a Berlanga le tiembla el pulso y la foto salió movida.

Al parecer, esta vez la mani **no la habían montado los del Valle de los Caídos, ni los Caídos (y las caídas) en pecado que se congregan detrás de los obispos, ni siquiera los caídos de un guindo** (dícese de los que, bajo ese árbol, esperan llegar al gobierno para seguir guindando con más facilidades judiciales), sino los opositores a nuestro amado primo El Moja, que de nuevo se ha atrevido a masacrar saharauis, un deporte que practica, con su papá, el tío Hasan (que Dios tenga en su Noria), desde hace 35 años. Con el incondicional apoyo de Francia y Estados Unidos, El Moja atiza de lo lindo, y no precisamente de manera berlanguiana, pues los dictadores no suelen tener sentido del humor.

A estas alturas del textículo –se acuerdan de la gracia del maestro sevillano ¿verdad?-, permítanme un exceso de erudición naturalista. El escorpión, la boa constrictor y la amanita Phaloides (pronuncien Faloides, no es de mala educación) son letales, pero están en la naturaleza. Como diría un ecólatra, algo bueno harán cuando están ahí, pero seguramente hasta el Candide se alejaría de semejantes caprichos divinos. **No ocurre lo mismo en el caso de los saharauis, pues se les anima a enfrentarse al Moja, a la diplomacia (y las tanquetas) de Sarko y al buenísimo de Ob-Hama (y su ingeniería financiera)**. Ahí estaban los nuestros, en Madrid, tras la pancarta, jaleando al “pueblo saharauí”, pobre gente que desgraciadamente está abocada a reproducir las tragedias de numantinos y calagurritanos frente a Roma.

A estas alturas, **la película ya no parece de Berlanga, sino de Buñuel, a quien atormentaba la maldad de los pobres, la crueldad de los marginados, la miseria moral de los miserables**, pero sobre todo la constatada tendencia de los canallas a azuzar al débil contra el fuerte para luego hacer caridad curándole las heridas. Enfréntense a la boa constrictor, tómense una phaloides en tortilla –con temple, como Arguiñano en Airbag-, sean ustedes valientes, nobles

señores del desierto, les dicen con gallardía los nuestros, que como ustedes saben son –somos- los valientes (los que dejamos morir a Franco en la cama poco después de aquel alba sangriento del 27S de 1975). Desde Madrid, políticos exquisitos –otra vez revueltos- y maravillosos periodistas progres seguiremos defendiendo la causa del pueblo al que colonizamos benéficamente -¿hubo alguna vez una guerra de España en Ifni?- y criticando al Moja. Qué malo es el Moja ...pero, atención, peor aún es ZP, diría el señor del PP malencarado, o ya verán como a lo mejó..., que dijo el otro cuando callaba.

Por si no se me ha entendido, sólo quería unos minutos contigo para decirte que ...todo, todo para evitar que haya una víctima más.